



La máquina que lo hace todo: el legado y la ingeniería detrás de la retroexcavadora de JCB

Con más de 70 años de desarrollo ininterrumpido, la retroexcavadora JCB es hoy una de las máquinas más versátiles y eficientes de la industria. Su evolución, desde un simple tractor agrícola hasta un equipo de alta tecnología con miras al hidrógeno, cuenta la historia de una marca que redefinió lo que significa construir.



Pocas máquinas en la historia de la construcción han logrado lo que consiguió la retroexcavadora: convertirse en sinónimo de obra. No importa el país ni el idioma, cuando alguien piensa en maquinaria pesada trabajando en una calle, en una zanja o en un sitio en construcción, la imagen que aparece casi instintivamente es la de esa silueta inconfundible con pala al frente y brazo excavador atrás. Y detrás de esa imagen, muy frecuentemente, está JCB.



El origen de la retroexcavadora JCB se remonta a la Europa de posguerra, cuando reconstruir ciudades era una urgencia y los recursos eran escasos. En ese contexto, JCB desarrolló una solución práctica y dual: un tractor agrícola adaptado con un cargador frontal y un brazo de excavación trasero. Era, en esencia, dos máquinas en una.

Con el tiempo, JCB fue incorporando avances que transformaron el desempeño de sus máquinas: brazos de carga extendidos, desplazamiento lateral, motores turboalimentados, tracción en las cuatro ruedas y la fabricación de componentes propios para optimizar cada parte del sistema. Cada mejora respondía a una necesi-

dad real del terreno, y cada solución llevaba el sello de la marca británica.

La familia JCB: una máquina para cada desafío

Si hay un modelo que define la presencia de JCB en Chile, es la 3CX Eco 92HP MC. No es casualidad, es que este es el equipo más vendido de Dercoma. Con 92 HP de potencia bruta, una profundidad máxima de excavación de 4,45 metros y una capacidad de balde de 1,1

m³, la 3CX Eco combina alto rendimiento con eficiencia energética real. Sus modos de trabajo ECO reducen el consumo de combustible al excavar, cargar y transitar, mientras que su capacidad de giro y alcance superior le permiten operar con soltura incluso en espacios reducidos.

La eficiencia de las retroexcavadoras JCB va más allá de su diseño. Una unidad moderna puede cargar 20 toneladas en menos de cinco minutos y consumir hasta un 50% menos de combustible que otros equipos equivalentes. A eso se suma que puede desplazarse por sus propios medios sin necesidad de transporte adicional, lo que reduce costos logísticos de forma considerable.

Su compatibilidad con accesorios - desde barredoras hasta martillos hidráulicos y compactadores - la convierte en una herramienta transversal que se adapta a casi cualquier tarea en obra. Para los equipos de construcción y arriendo de maquinaria, esa versatilidad se traduce directamente en rentabilidad.

El próximo capítulo: hidrógeno y cero emisiones

La industria de la construcción en-

frenta hoy el mismo desafío que todos los sectores: reducir su huella ambiental sin perder productividad. JCB trabaja actualmente en el desarrollo de un motor de hidrógeno para sus retroexcavadoras, una apuesta concreta por un futuro de cero emisiones que mantiene la potencia y el rendimiento que definen a la marca. Es la misma filosofía de siempre aplicada a los desafíos de hoy: innovar donde otros esperan.

Para el mercado chileno, acceder a la tecnología JCB es posible gracias a Dercoma, representante oficial de la marca en el país. Con una trayectoria consolidada en la comercialización de maquinaria de alto desempeño, Dercoma no sólo pone a disposición de sus clientes el portafolio completo de retroexcavadoras JCB, sino también el respaldo técnico y el soporte que exige trabajar con equipos de esta categoría.

